

■ Columnista - Espacio de Opinión

Censo revela drástica caída de la fecundidad en Chile: ¿Cuáles serían las principales causas?

Este miércoles, el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) publicó los resultados de Fecundidad, Migración Interna e Internacional del Censo 2024, cifras que revelaron una drástica caída en la natalidad.

Respecto a la Fecundidad, el organismo dio a conocer que el 56,6% (2.617.509) de las mujeres entre 15 y 49 años tienen hijos, lo que mantiene una tendencia a la baja: la cifra habría alcanzado el 65,6% en 2017 (2.770.003), 71,7% en 2002 (2.722.244) y 70,7% en 1992 (2.370.906). Esto representa una disminución de 14,1 puntos desde 1992, registrándose la mayor caída en el periodo 2017-2024 (9 puntos).

“Los datos hoy día son muy fuertes, en el sentido de mostrar una baja de la natalidad en Chile como no se había visto antes”, dice Enrique Oyarzún, ginecólogo y decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes (UANDES).

En ese sentido, el especialista destaca “dos hechos evidentes”: “Primero, con la data del año pasado 2024, hoy día la mujer en Chile tiene prácticamente un hijo por mujer, y el segundo dato fuerte es que la inmigración no modifica eso, porque lo que se ha visto en todos los sitios del mundo es que las olas de migración pueden cambiar discretamente un año las cosas, pero rápidamente los migrantes adoptan las costumbres y postura de la población a la que llegan. Así que no es posible esperar cambios por la migración, aunque ella

aumentara”.

Cuáles serían las principales causas de la baja fecundidad?

Según el doctor Oyarzún, las causas de la baja fecundidad revelada en el Censo 2024 son variadas. No obstante, menciona situaciones importantes, como el cambio en el rol de la mujer en el último siglo, “y, en particular, en los últimos 40 o 50 años”.

Junto a ello, señala los temores o planes diferentes que puedan tener las generaciones más jóvenes respecto a lo que significa tener hijos, “en el sentido de cambiar sus prioridades de vida, que van por otros aspectos, y también temor a lo que puedan sufrir a veces con los hijos o hijas a raíz de enfermedades”.

Bajo ese punto, el experto comenta que, a su juicio, “esto no es reversible” y “ha habido una serie de sugerencias”: “Creo que lo que uno puede lograr son cambios discretos con muchas de las cosas que se han mencionado, pero sí creo que es importante que haya una reflexión para planear políticas públicas que aporten algo y que además prevengan los cambios sociales, económicos y de salud pública que van a sobrevenir con el envejecimiento de la población”.

De hecho, Oyarzún concluye recordar que, según estudios, para 2050 está calculado que uno de cada cuatro individuos en Chile va a tener más de 65 años y dos de cada 10 van a estar sobre los 80 años.